

PRESENTACIÓN

El interés por situar socio-históricamente los escritos y las prácticas de lectura y escritura en las que se inscriben es lo que articula la parte monográfica de este segundo número de *Traslaciones*. Esta perspectiva implica tanto interrogar las condiciones de producción y de circulación de los textos, a lo cual no son ajenas las propuestas editoriales, como analizar las representaciones de aquellas prácticas y del lector o escritor que consideran. En esos trayectos se atiende, entre otros, a los dispositivos gráficos y a los vínculos con expresiones semióticamente diversas, como las formulaciones orales o las imágenes.

Con esta publicación, la Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura en América Latina muestra su voluntad de indagar en los modos que asume la cultura escrita en diferentes ámbitos y épocas, tendiendo a elaborar una historia social de la lectura y la escritura en América Latina. Las investigaciones particulares que se realicen permitirán reconocer las especificidades de las diferentes zonas pero también los aspectos comunes que derivan de los procesos compartidos.

El sistema educativo constituye, particularmente a lo largo de la conformación y consolidación de los Estados nacionales, el espacio privilegiado de difusión de aquellos escritos destinados a modelar las subjetividades ciudadanas y construir los imaginarios colectivos necesarios para la realización de las tareas que la sociedad requiere. De allí que varios de los trabajos aborden en ese espacio las tendencias al normativismo disciplinador. Sin embargo, como sabemos, las sociedades son heterogéneas y están atravesadas por conflictos sociales y políticos que se manifiestan en posicionamientos particulares. Los que tienen el poder para hacerlo determinan, en las instituciones escolares y en otras, la legitimidad tanto de las actividades y los formatos, como de los materiales a los que se recurre, que se producen y se hacen circular. Pero esta posición de dominio no deja de tener sus límites y cuestionamientos. Algunos trabajos que integran este número abordan, así, las tensiones que de ello resultan e identifican los modos transitorios de resolverlas o de impulsar nuevas experiencias en las que la lectura y la escritura cumplan funciones no previstas.

El primero de los artículos incluidos en “Varia” trata uno de los desafíos de la vida universitaria: el escrito final que completa una carrera -en este caso, una licenciatura en historia-. La autora focaliza los modos en que se hace ingresar al propio discurso la palabra del otro y, a partir de las regularidades relevadas, se interroga sobre la incorporación de cada tesista a la comunidad disciplinar. La Cátedra UNESCO ha abordado tempranamente la problemática de los escritos finales, particularmente en el postgrado, y este trabajo se integra en ese amplio espacio de reflexión, que ha dado lugar a publicaciones, eventos académicos y formación de coordinadores de taller, directores y tutores. Uno de los desarrollos actuales es la consideración de la incidencia de las tradiciones académicas y las políticas educativas, además de los recorridos individuales, en la producción escrita de los estudiantes, en el marco de las nuevas situaciones a las que nos enfrenta la internacionalización de los estudios superiores.

El segundo artículo, que evalúa las políticas y las prácticas en relación con la enseñanza de la lectura y la escritura en dos universidades de Puerto Rico, propone siguiendo a diversos autores centrarse en las disciplinas, que es uno de los temas de debate en nuestra área y que posiblemente sea retomado en otros números de *Traslaciones*. Es evidente, por un lado, que esa tarea debe ser encarada a partir de estudios acerca de la discursividad específica de esos campos, en los que sería conveniente hacer participar a los propios expertos para que puedan elaborar estrategias pedagógicas adecuadas. Pero también debemos pensar que formamos egresados que deberán ser lectores críticos y ejercer su derecho a la palabra no solo en relación con su disciplina sino también con los diferentes espacios sociales en los que se desenvuelva su vida profesional. De allí que la enseñanza de la lectura y la escritura en la universidad excede ampliamente la “alfabetización disciplinar”, por lo menos en nuestra América Latina en la que necesitamos expertos sensibles a la realidad que viven sus compatriotas, intérpretes lúcidos de las posiciones en juego y ciudadanos capaces de dar respuestas innovadoras y persuadir respecto de lo bien fundadas de sus decisiones. Creemos que la enseñanza de la lectura y la escritura desde una perspectiva crítica que aborde variados discursos sociales contribuye en la universidad a esa formación.

Elvira Narvaja de Arnoux¹

Susana Ortega de Hocevar²

¹ Directora Sede principal Argentina de la Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura en América Latina.

² Coordinadora subsele Universidad Nacional de Cuyo de la Cátedra. Editora de la Revista *Traslaciones*.